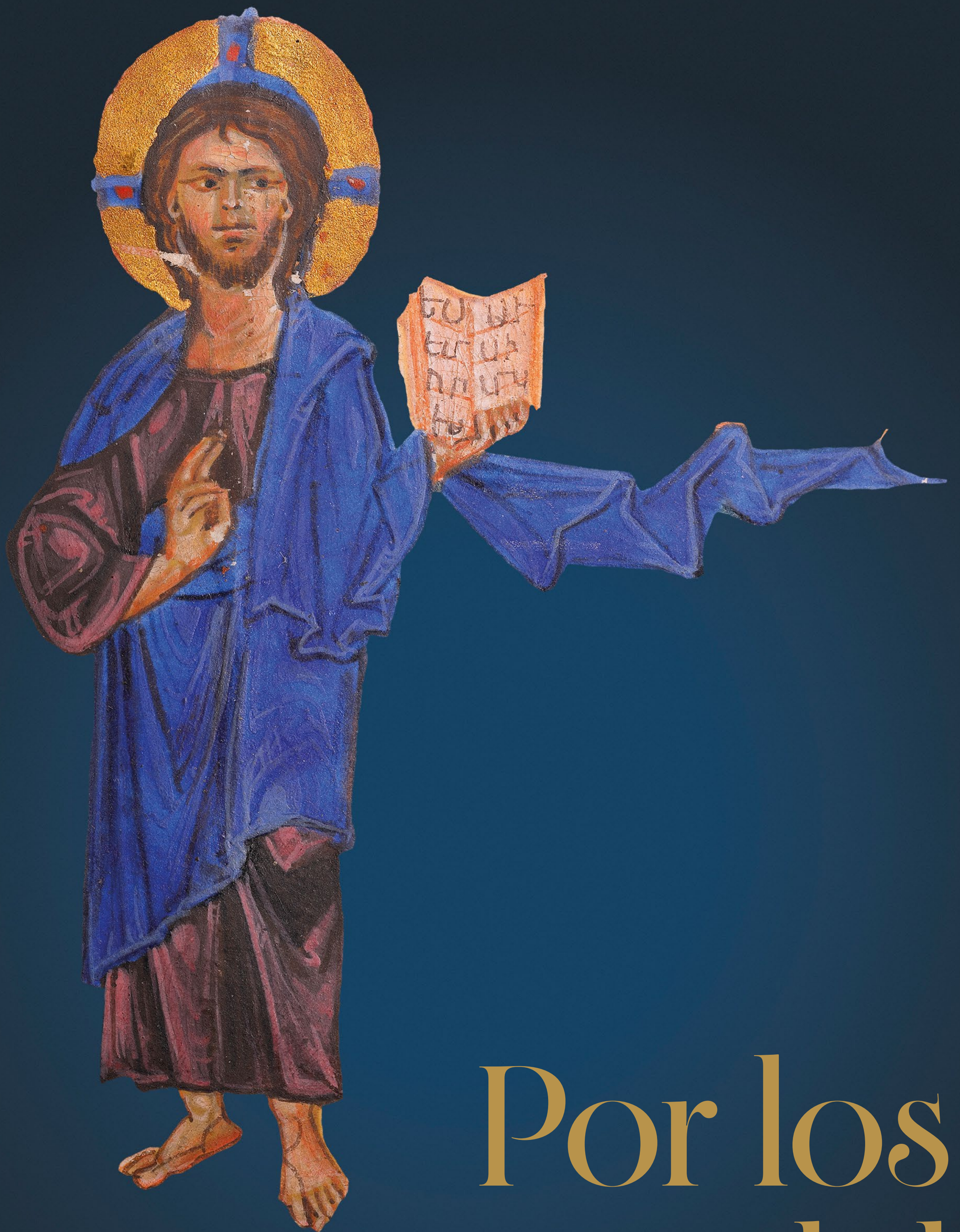




Por los caminos del mapa de la espiritualidad

EL ARTE MANUSCRITO ARMENIO

Introducción

El Instituto Matenadaran Mesrop Mashtots de Manuscritos Antiguos expone en la Biblioteca Nacional de España una muestra de su colección, que ilustra la rica cultura armenia, su historia, sus creencias, los asentamientos de la diáspora y la creación e iluminación de los códices manuscritos en sus *scriptoria*.

La exposición presenta 11 códices manuscritos de contenido diverso, que datan de los siglos IX al XVIII, así como tres filacterias (pergamino amuleto).

La selección incluye una biblia y siete evangelios. Los manuscritos armenios son reconocidos internacionalmente por sus iluminaciones, que evolucionaron a través de diversas escuelas regionales, cada una de ellas marcada por rasgos estilísticos y tradiciones iconográficas distintivas. Se encuentran representadas obras de las escuelas de Cilicia, Utik, Nueva Julfa, Vaspurakan, y Crimea. También muestran la calidad artística de iluminadores prominentes como Toros Roslin, Hakob Jughayetsi o Markos el pintor, entre otros. Cada manuscrito ha sido cuidadosamente seleccionado por sus características artísticas, su contenido único y su valor histórico.

También se expone un manuscrito poco común de la colección del Instituto Matenadaran: la única traducción conocida del armenio al español del siglo XVIII.

Asimismo, se muestra un manuscrito que ha sido sometido a un proceso de restauración único. Originalmente, sus iluminaciones se crearon combinando varias ilustraciones en imágenes compuestas. Gracias al meticuloso trabajo de un especialista del Departamento de Restauración del Matenadaran, las iluminaciones se separaron y se restauraron como páginas individuales, utilizando papel japonés. Junto al manuscrito restaurado, podrán ver una imagen de su aspecto original.



Evangelio

Hromkla (A.), 1266, Vaspurakan
(B), s. XIV

Toros Roslin (A.) (miniaturista)

Hetum I (A.) (comitente)

MATENADARAN

Evangelio

Hromkla, 1249

Encuadernación, 1255

Kirakos (escriba y miniaturista)

Catholicós Constantino I (comitente)

MATENADARAN

Evangelio

Chipre, 1287

Khachatur, el sacerdote
(escriba)

MATENADARAN

Evangelio

Nueva Julfa, 1669

Barsegh, el religioso (escriba)

MATENADARAN

Otro de los manuscritos expuestos es un palimpsesto del periodo más antiguo de la colección del Instituto Matenadaran, que data de los siglos VIII-IX, con su texto visible escrito en 1649. Un palimpsesto es un manuscrito en el que se ha escrito un texto posterior sobre uno anterior, después de borrar el texto original, a menudo lavando o raspando el

pergamino, debido al alto coste de los materiales de escritura en la antigüedad. Los palimpsestos son fuentes inestimables para recuperar textos perdidos y versiones anteriores de obras conocidas. En esta exposición, los visitantes tienen la rara oportunidad de observar ambas capas de texto simultáneamente a simple vista.

Entre las piezas expuestas, las filacterias (pergaminos amuletos) poseen una especial significación. En forma de rollo, contienen oraciones, pasajes bíblicos y fórmulas protectoras, que se creía que protegían a sus portadores de la desgracia.

Por último, hay tres manuscritos seleccionados por sus encuadernaciones excepcionales. Para destacar este aspecto, algunos de ellos se exponen de manera que los visitantes puedan ver simultáneamente tanto las encuadernaciones como las páginas iluminadas.

Armenia: la tierra de las sendas espirituales

“para adquirir sabiduría y disciplina;
para discernir palabras de inteligencia”.

La primera frase conservada en lengua armenia, tomada del Libro de los Proverbios —atribuido en la tradición bíblica al rey Salomón— (Prov. 1:2).

Durante milenios, Armenia ha sido un cruce de caminos entre Oriente Próximo, el Mediterráneo y Asia central, un lugar de encuentro de civilizaciones, imperios y tradiciones, que han dado forma a una identidad cultural característica, creativa y resiliente. Entre montañas y fértiles valles, la civilización armenia ha sido testigo del auge y caída de imperios, de las rutas comerciales y del florecimiento de una cultura vibrante que llega hasta nuestros días.



Evangelio

Monasterio de Khoranashat (Utik), 1224

MATENADARAN

En el apogeo de su antiguo poder, durante el reinado de Tigranes el Grande (siglo I a. C.), Armenia se erigió como un importante imperio regional que se extendía desde el mar Caspio hasta el mar Mediterráneo, un recuerdo histórico que sigue teniendo eco en la conciencia cultural armenia

En el año 301 d. C., Armenia se convirtió en la primera nación en adoptar el cristianismo como religión oficial, un hito decisivo que influyó profundamente en su vida espiritual, su arte, su arquitectura y su tradición literaria. Este patrimonio paleocristiano se refleja en los extraordinarios complejos monásticos, iglesias y cruces de piedra *khachkars* del país, que combinan el ingenio arquitectónico con el arte simbólico. La creación del alfabeto armenio a principios del siglo V por Mesrop Mashtots marcó otro hito fundamental, sentando las bases de una rica cultura escrita que permitió la conservación tanto de obras originales como de traducciones de textos importantes del griego, el siríaco y otras tradiciones.

Esta tradición escrita alcanzó una de sus máximas expresiones espirituales y literarias en la obra de Gregorio de Narek

(siglo X), cuyo *Libro de las Lamentaciones* se erige como una obra maestra del misticismo cristiano y de la reflexión humana universal. En reconocimiento a la profunda riqueza teológica, poética y espiritual de su obra, el papa Francisco proclamó a Gregorio de Narek Doctor de la Iglesia Universal en 2015, afirmando su importancia mucho más allá de la cultura armenia y situándolo dentro del patrimonio intelectual común de la humanidad.

La cultura armenia se caracteriza por sus tradiciones en la producción de manuscritos, la arquitectura monumental, la pintura en miniatura, la orfebrería, el tejido de alfombras y la música. Los monasterios medievales no solo fueron centros religiosos, sino también lugares de enseñanza donde se estudiaban, copiaban y transmitían de generación en generación la teología, la filosofía, la medicina, la historia y las ciencias.

Biblia
Constantinopla,
1654-1660
Tamur Aknetsi,
el lector (escriba)
Markos Patkerahan
(miniaturista)
MATENADARAN



Los manuscritos iluminados de los *scriptoria* armenios muestran por un lado una profunda devoción y son testimonios de procedimientos artísticos complejos, que incluían desde la preparación de los materiales hasta la cuidadosa transmisión de las tradiciones iconográficas. Los *khachkars* armenios, estelas de piedra con inscripciones adornadas con cruces intrincadas, demuestran un enfoque exclusivamente armenio del arte sacro y han sido reconocidos por la UNESCO por su importancia cultural.

La profundidad espiritual conservada en los manuscritos medievales también encontró una poderosa expresión en la música armenia. Komitas Vardapet (1869-1935), fundador de la música clásica armenia moderna, se inspiró directamente en la notación medieval, el canto litúrgico y las tradiciones manuscritas, transformando antiguas melodías espirituales en un lenguaje musical moderno sin perder su esencia original. En el siglo XX, el compositor de renombre mundial Aram Khachaturian llevó la tradición musical armenia al escenario mundial, incorporando a sus obras sinfónicas y de ballet las características estructuras modales, la vitalidad rítmica y los patrones melódicos derivados de la música folclórica armenia. Incluso en el arte tempestuoso de Aivazovsky se puede percibir la agitación humana y la intensidad emocional que se reflejan en los himnos sagrados medievales.

A lo largo de su historia, Armenia ha sufrido invasiones, dominaciones extranjeras, migraciones forzadas y otros trágicos sucesos. Sin embargo, su legado cultural se ha conservado y difundido a través de una extensa diáspora, enriqueciendo la vida intelectual, artística y comercial mundial sin dejar de mantener un fuerte vínculo con su patria histórica. Los comerciantes e intelectuales armenios establecieron dinámicas comunidades por toda Europa, el Mediterráneo y Oriente Medio, fomentando intercambios culturales duraderos. Dentro de este marco más amplio,

las relaciones entre Armenia y España se desarrollaron a través del comercio a larga distancia, los intercambios eclesiásticos y académicos y, en particular, a través de los contactos diplomáticos de finales de la Edad Media. Un episodio simbólico de estas relaciones tuvo lugar en 1383, cuando el rey Juan I de Castilla concedió al rey armenio exiliado León V de Cilicia el señorío vitalicio de Madrid, Andújar y Villa Real, proporcionándole ingresos y protección tras la caída del Reino Armenio de Cilicia. Aunque de duración y alcance político limitados, este gesto refleja el reconocimiento de la autoridad real armenia en la Europa medieval y constituye un vínculo histórico temprano entre Armenia y el mundo ibérico.

En la actualidad, la República de Armenia continúa construyendo su valioso patrimonio cultural e intelectual, que integra modernidad e innovación.

Esta exposición invita al público a entender Armenia, no solamente como nación o territorio, sino como un patrimonio cultural moldeado por una fe, lengua y creatividad propia —un legado cuyos ecos todavía resuenan en la historia de la humanidad.

Matenadaran Mesrop Mashtots Instituto de Manuscritos Antiguos

El Instituto Matenadaran Mesrop Mashtots de Manuscritos Antiguos es la mayor colección de manuscritos armenios del mundo y uno de los centros más importantes a nivel internacional. Con cerca de 23 000 manuscritos en armenio y otros idiomas, junto con extensas colecciones de archivos e impresos, el Matenadaran funciona simultáneamente como repositorio, instituto de investigación, biblioteca, centro de restauración y museo.

Su colección comprende casi todos los campos de la vida intelectual medieval y moderna, en materias como la teología, la historia, la filosofía, etc. La creación del alfabeto armenio en el siglo V permitió la traducción de muchas obras, incluyendo las de autores clásicos y de la antigüedad tardía, como Eusebio de Cesarea, Filón de Alejandría y Efrén el Sirio, que han sobrevivido, exclusivamente o en su mayor parte, en armenio, lo que confiere a la colección un valor excepcional para la erudición mundial.



Matenadaran Mesrop Mashtots Instituto de Manuscritos Antiguos

Los manuscritos armenios son reconocidos internacionalmente por sus miniaturas, algo muy característico de su arte manuscrito, que evolucionó a través de diferentes escuelas regionales, cada una con rasgos estilísticos y tradiciones iconográficas propias. La importancia de esta diversidad es reflejo del amplio territorio por donde se extendió su cultura manuscrita: estas obras se realizaron en diferentes centros de aprendizaje y actividad artística en la Armenia histórica y más allá, y hoy se han conservado en bibliotecas y museos por todo el mundo, como muestra tanto de la amplitud geográfica como intelectual de la cultura armenia y de su influencia global.

Además de manuscritos armenios, el Instituto Matenadaran conserva una impresionante colección de unos 4 000 manuscritos en árabe, persa, turco otomano, sirio, griego, latín, georgiano, etíope, eslavo eclesiástico, francés y otros idiomas. De especial importancia son los textos realizados con escritura armenia de idiomas extranjeros, un fenómeno único que refleja el ambiente multicultural en que las comunidades armenias vivían y escribían.

Igualmente singular e importante es el archivo del Matenadaran, que comprende casi 500 000 documentos que datan desde el siglo XIV al XXI, incluido el corpus del archivo más antiguo de Armenia, conservado en el archivo del Catolicosado (Patriarcado).

Desde 1997, la colección del Matenadaran se ha incluido en el Registro de la Memoria del Mundo de la Unesco, confirmando su papel como custodio del patrimonio escrito de la humanidad. Entre las obras más reconocidas se encuentra el Código Legal del siglo XII del renombrado erudito, sacerdote y estadista Mkhitar Gosh, inscrito en 2025, una de las primeras codificaciones exhaustivas del derecho armenio y testimonio de su importancia cultural e histórica universal.

El Instituto Matenadaran integra en su estructura la investigación académica, la conservación y restauración, la digitalización, un servicio de publicaciones y actividades museísticas, garantizando que tanto los investigadores como el público en general puedan acceder a estos tesoros.

La exposición en la Biblioteca Nacional de España presenta 14 obras seleccionadas del Matenadaran, que subrayan el valor universal de la cultura manuscrita armenia y sus conexiones con la civilización mundial. La idea de organizar esta exposición surgió de una visita de Doña Zhanna Andreasyan, Ministra de Educación, Ciencia, Cultura y Deportes de la República de Armenia a la Biblioteca Nacional de España, abriendo un nuevo capítulo de cooperación institucional y diálogo cultural. Esta exposición se suma a la tradición de exposiciones del Matenadaran realizadas en el extranjero, llevando el patrimonio cultural armenio a audiencias globales, como la exposición de 2015 en la Bodleian Library de Oxford, en el Metropolitan Museum of Art de Nueva York en 2018, o en el Palacio Ducal de Venecia en 2024. Estas exposiciones muestran las colecciones del Matenadaran no solo como tesoros nacionales, sino como una parte fundamental de la memoria cultural compartida de la humanidad.

BIBLIA

Constantinopla, 1654-1660

Tamur Aknetsi, el lector (escriba)

Markos Patkerahan (miniaturista)

MATENADARAN

Si bien la presencia de armenios en Constantinopla se remonta al periodo bizantino, no es hasta el siglo xv cuando la población armenia se extiende por el territorio. En 1461 se estableció el Patriarcado Armenio convirtiéndose en la institución central de la vida de la comunidad.

En el siglo XVII, Constantinopla ya se había convertido en un importante centro de la miniatura armenia. Los manuscritos realizados aquí se distinguen por el vivo movimiento de las figuras, los rostros expresivos y las representaciones de la vida diaria. Este innovador acercamiento consigue que esta escuela se aleje de la iconográfica rígida y convencional de los siglos anteriores. De esta manera, la miniatura de Constantinopla se convirtió en un puente único entre el arte medieval y el de la Edad Moderna.

Markos Patekhan fue uno de los maestros más relevantes de esta escuela. Sus trabajos destacan por los motivos domésticos, retratos, esquemas sutiles de color y ornamentos ricamente decorados.

PUERTA DEL CIELO

Manila, 1755

Zakaria, hijo de Ter Martiros Jughayetsi (escriba y traductor)

MATENADARAN

El manuscrito expuesto fue elaborado en Manila, la capital de Filipinas, un lugar de origen que lo convierte en un caso verdaderamente excepcional.

La *Puerta del Cielo* es una traducción manuscrita del armenio al español, realizada y copiada personalmente por Zakaria, hijo de Ter Martiros Jughayetsi, quien provenía de una de las familias de mercaderes más prominentes de Nueva Julfa (Irán). Los mercaderes armenios desempeñaron un papel importante en Manila durante los siglos XVII y XVIII, cuando la ciudad servía como un centro comercial clave entre China, India y México.

Esta obra es de naturaleza religiosa y educativa: se considera una antología moral cristiana que presenta al lector las reglas de la vida espiritual y la idea de entrar al “Cielo” a través de la “puerta” de la fe. Fue creada con el objetivo de

acercar a los miembros de la comunidad a las enseñanzas de la iglesia. El contenido del libro se basa en gran medida en la Sagrada Biblia y en las enseñanzas de los padres de la Iglesia.

Este manuscrito es un testimonio único de que en el siglo XVIII los armenios en Filipinas no solo se dedicaban al comercio, sino también a la vida cultural y espiritual. Refleja el amplio alcance geográfico del patrimonio cultural de la diáspora armenia, extendiéndose incluso hasta los asentamientos más lejanos.

El colofón reza:

«Traducida del español a nuestra lengua vernácula armenia, para la lectura y el beneficio de los creyentes armenios, está adornada y enriquecida con las virtudes espirituales. Con la diligencia de Zakaria, hijo de Ter Martiros Jughayetsi de Isfahan, llamado hermano Francisco, monje de la sagrada orden franciscana, conocida como los “Descalzos de san Francisco”. Escrita en el año del señor 1755, en la capital de Manila. Para la gloria de Nuestro Señor».

EVANGELIO

Monasterio de Khoranashat (Utik), 1224

MATENADARAN

El monasterio de Khoranashat fue uno de los centros culturales más importantes de Armenia a principios del siglo XIII, con destacadas escuelas de traducción y ciencias naturales. Mantuvo estrechos lazos con los *scriptoria* de Tatev, Gandzasar y Dadivank, gracias a los cuales sus manuscritos reflejan las influencias artísticas particulares de la región. En ellos el impacto de la miniatura cilicia se entrelaza con los motivos locales de Utik. La simetría precisa de los ornamentos y los llamativos contrastes de color testimonian la formación de una escuela artística independiente.

Este manuscrito es un evangelio copiado en Khoranashat en 1224, un ejemplo simbólico de la miniatura armenia medieval. Su particularidad reside en la representación de los evangelistas, que aparecen sentados en sus escritorios. Sus figuras rígidas y estáticas son características del arte armenio del siglo XIII. El texto está escrito en *erkatagir* (escritura de hierro) con un cuidado y precisión excepcionales, atestiguando la maestría del escriba del monasterio.

Este evangelio no es solamente un libro sagrado, sino también un testimonio cultural único reflejo de la fe y el talento artístico medieval armenio.

El Instituto Matenadaran conserva varios manuscritos realizados en este monasterio.

EVANGELIO

Hromkla (A.), 1266, Vaspurakan (B), s. XIV

Toros Roslin (A.) (miniaturista)

Hetum I (A.) (comitente)

MATENADARAN

Este Evangelio fue creado en 1266 en Hromkla, durante el periodo del reino armenio de Cilicia, y está considerado una de las obras maestras de la miniatura armenia medieval. El pintor fue Toros Roslin, uno de los representantes más renombrados de la miniatura cilicia, y se realizó por encargo del rey Hetum I.

Las miniaturas de este Evangelio destacan por sus colores vivos y su ornamentación dorada. Las representaciones de los evangelistas y santos son dinámicas, con rostros expresivos y emotivos que transmiten de inmediato su significado histórico y espiritual.

Las escenas de la vida de Cristo están realizadas con un detalle notable. Las soluciones compositivas reflejan tanto el estilo distintivo de Roslin como la síntesis de la tradición

artística medieval armenia con influencias bizantinas y de Europa occidental. El texto, escrito con precisión en *erkat'agir* (escritura de hierro), armoniza a la perfección con las iluminaciones, atestiguando la gran maestría del escriba y del miniaturista.

El arte de Toros Roslin, que elevó la miniatura cilicia a uno de los puntos culminantes de la cultura armenia medieval, se distingue por sus colores vibrantes, detalles delicados e imágenes llenas de vida. Los rostros de sus figuras suelen transmitir un amplio espectro de emociones, desde el dolor hasta la gloria. Esta cualidad expresiva es característica de Roslin y lo diferencia de los pintores anteriores.

HISTORIA DE ALEJANDRO MAGNO

Roma, s. XVI

Obispo Zakaria (escriba y miniaturista)

Hakob Jughayetsi (miniaturista)

MATENADARAN

Este manuscrito fue realizado en el siglo XVI en Roma, lugar donde los escribas y miniaturistas armenios aunaron sus tradiciones artísticas con la influencia cultural de Italia. El obispo Zakaria y Hakob Jughayetsi lo iluminaron, siendo su trabajo una muestra de la maestría y el arte del momento, estrechamente vinculado con la cultura académica y espiritual armenia.

El texto relata la vida de Alejandro Magno con detalladas descripciones y referencias históricas que permiten al lector imaginar los sucesos y personajes de la época. Las ilustraciones, realizadas en ricos y brillantes colores —rojo, azul, verde y dorado—, representan las batallas, victorias y encuentros legendarios de Alejandro, mediante figuras dinámicas de rostros expresivos. Los diseños ornamentales destacan por sus líneas precisas, que se integran armónicamente con el texto.

DZERATS MASHTOTS

Yeghivank (distrito de Berkri)

Petros, el religioso (escriba)

Avetis, el sacerdote (encuadernación), 1426

Palimpsesto: epístolas del apóstol san Pablo, s. VIII

MATENADARAN

Mashtots

Es uno de los principales libros litúrgicos de la Iglesia armenia, que contiene los cánones y el orden de los ritos y ceremonias eclesiásticos. Se compiló en el siglo V, por orden e iniciativa del patriarca catholicós Sahak Partev, y originalmente se llamó *Lista de bendiciones*.

Según el historiador Kirakos Gandzaketsi, en el siglo IX el patriarca catholicós Mashtots Yeghivardetsi realizó un compendio que incluía los ritos asociados a momentos vitales como el bautismo, el matrimonio o la muerte, y ceremonias relacionadas con la vida agrícola. También contenía otros servicios devocionales como la bendición del agua o del vino.

Últimamente, se ha convertido en habitual clasificar el Ritual de Mashtots en tres tipos distintos: el *Mashtots* «pequeño» o «de mano», que contiene los ritos celebrados por un sacerdote; el *Mashtots* de la Madre, que incluye los ritos celebrados por un obispo; y el *Mashtots* del Padre, que abarca los ritos reservados al catholicós, tales como la bendición del santo aceite (myron), las ordenaciones episcopales, la unción real y la unción del propio catholicós.

EVANGELIO

Kaffa (Crimea), 1684

Nikoghayos Melanavor (escriba y miniaturista)

MATENADARAN

Los armenios se establecieron en Crimea desde la Edad Media. En ciudades como Kaffa organizaron comunidades con iglesias, monasterios y escuelas. Entre los siglos XIV y XVII Kaffa se convirtió en un enclave comercial y un centro de actividad literaria y cultural. En sus *scriptoria* se realizaron manuscritos religiosos y seculares. Lejos de su tierra, el arte armenio aunó tradiciones nacionales centenarias con tradiciones culturales y artísticas locales. Crimea fue un lugar de convivencia para griegos, italianos, judíos, armenios y tártaros. Esa diversidad cultural tuvo su reflejo natural en los manuscritos allí creados.

Al dar forma a la encuadernación expuesta, el maestro siguió motivos característicos de la iconografía cristiana, seleccionando no solo formas con un significado simbólico, sino también episodios clave de la vida de Cristo. Este enfoque es típico del arte de la encuadernación armenia medieval, en la que el artista o encuadernador entrelazaba su visión personal con el simbolismo eclesiástico y teológico tradicional.

Es notable que esta encuadernación presente cinco escenas del «Ciclo del Señor», que ocupa un lugar especial en el arte armenio medieval. La secuencia de estas escenas se considera un resumen visual de las etapas de la vida de Cristo, y su inclusión en el diseño de la encuadernación no solo cumplía un propósito estético, sino que también transmitía un mensaje espiritual a los fieles.

En un contexto más amplio, tales ejemplos dan fe del carácter distintivo del arte de la encuadernación armenia medieval. No era meramente un elemento práctico que garantizaba la protección física del manuscrito, sino también una disciplina artística independiente que unía el simbolismo

iconográfico con la innovación estética. La inclusión del ciclo cristológico en esta encuadernación es una de las mejores expresiones de esa tendencia.

EVANGELIO

Nueva Julfa, 1669

Barsegh, el religioso (escriba)

MATENADARAN

Nueva Julfa es una de las comunidades armenias más importantes de la diáspora creada en el Imperio safávida (Persia) a comienzos del siglo XVII. Su patrimonio cultural es de gran importancia tanto para los armenios como para la historia mundial. Como resultado de una deportación a gran escala organizada por Shah Abbas I (1587-1629) en 1604 (la migración forzada de Julfa), los habitantes de la Vieja Julfa, situada a las orillas del río Araxes, se reubicaron en Isfahan (Irán), fundándose el distrito de Nueva Julfa.

El arte de la copia de los manuscritos floreció en la región, y cientos de ellos se copiaron e iluminaron. En el siglo XVII sus *scriptoria* desarrollaron rasgos estilísticos distintivos, que combinaron tradiciones armenias y europeas con la influencia del entorno persa.

La pieza expuesta es un evangelio “milagroso” e “intercesor”, copiado en 1669 en el Monasterio del Sagrado Salvador de Nueva Julfa, por el escriba Barsegh.

«Milagrosos e intercesores»

Los manuscritos milagrosos o intercesores ocupan un lugar especial en la vida eclesiástica y comunal armenia. Durante siglos, las comunidades les han atribuido propiedades espirituales y de intermediación, como portadores de un poder divino especial.

Los fieles les atribuyeron cualidades protectoras y curativas, se pensaba que podían salvar milagrosamente a alguien de la enfermedad, el desastre u otros peligros. Por ello, la presencia de estos manuscritos en una iglesia o comunidad se entendía como una bendición divina. Se les consideraba testigos espirituales, ante los que se realizaban juramentos, votos o decisiones comunales. Creencias que se mantienen incluso hoy en día.

Durante los días de fiesta, estos evangelios salen del Instituto Matenadaran o de los tesoros de las iglesias y peregrinan a lugares donde se exponen para la veneración pública.

Evangelio Shukhonts

Este manuscrito toma su nombre de la familia/clan que históricamente se ha asociado con él. En armenio el sufijo “-onts” indica la pertenencia a un linaje particular. Por tanto, su título significa literalmente: Evangelio de la familia Shukhonts.

EVANGELIO

Chipre, 1287

Khachatur, el sacerdote (escriba)

MATENADARAN

Aunque la presencia armenia en Chipre se remonta al siglo XI, no es hasta la segunda mitad del siglo XIII cuando este país se convierte en uno de los centros principales de su diáspora. Su población, procedente de Cilicia y Oriente Próximo, poseía una rica tradición cultural y religiosa. Fueron varios los factores que llevaron a esta situación. El primero y principal, las presiones políticas y militares, como las invasiones de selyúcidas, mongoles y mamelucos. En segundo lugar, su favorable situación geográfica para el comercio y las comunicaciones. Por último, el patronazgo de los cruzados, especialmente de los gobernantes de Lusignan, que garantizaron la estabilidad y el crecimiento de la presencia armenia en la isla.

La Iglesia armenia y los *scriptoria* jugaron un papel crucial para la preservación de la identidad de la comunidad y para asegurar la continuidad de su patrimonio cultural.

Como está anotado en el colofón, el escriba de este manuscrito fue el sacerdote Khachatur, un hábil calígrafo. Por lo tanto, la creación de este manuscrito tuvo un doble propósito: escribir una obra literaria y religiosa y prestar un acto de servicio eclesiástico.

Este libro se convierte en un testigo literario de la vida religiosa que se desarrollaba en Chipre y demuestra que, a finales del siglo XIII, los evangelios armenios continuaron produciéndose fuera de su tierra natal. En época medieval, Chipre fue cruce de caminos de varias culturas, y los rasgos artísticos y lingüísticos del manuscrito reflejan estas influencias multiculturales.

EVANGELIO

Hromkla, 1249

Encuadernación, 1255

Kirakos (escriba y miniaturista)

Catholicós Constantino I (comitente)

MATENADARAN

Hromkla fue sede del Catolicosado y en la década de 1240-1250, se convirtió en uno de los centros culturales y espirituales más activos de la Cilicia armenia, impulsando la actividad de copistas y traductores. En este contexto se realizó el evangelio, presentado en 1255 al catholicós Constantino de Bardzrberd, quien durante su mandato prestó gran atención al arte librario y al enriquecimiento de las bibliotecas en las iglesias.

En esta obra, el escriba y pintor Kirakos refleja características propias del arte armenio —colores planos, figuras de gran corporeidad y diseños arquitectónicos geométricos— junto con influencias bizantinas y de la miniatura latina.

La encuadernación

Fechada en 1255, es una parte fundamental del manuscrito. Fue realizada en una madera de alta calidad y revestida en cuero. El exterior se decoró con placas metálicas y motivos en relieve en forma de cruz. Esta ornamentación protegía el libro y simbolizaba su importancia sagrada y política. Es posible que los adornos cruciformes y con piedras preciosas enfatizaran el carácter ceremonial del manuscrito, como un evangelio dedicado al catholicós.

EVANGELIO

Yeghegis, 1306

Sargis, el religioso (escriba y miniaturista)

MATENADARAN

En los siglos XIII y XIV, Yeghégis (provincia de Syunik) estuvo bajo el patronazgo de los príncipes Orbelian, que promovieron los centros culturales y eclesiásticos de la región. Gracias a ello, la actividad de los escribas siguió prosperando en la zona a principios del siglo XIV, tal y cómo muestra este manuscrito. Yeghégis se convirtió en una población floreciente, en la que se desarrollaron manuscritos y estilos de miniaturas propios.

El monje Sargis fue a la vez escriba y miniaturista, un fenómeno característico en entornos rurales y regionales de escribas, donde a menudo un único maestro realizaba todo el proceso de producción del manuscrito.

El *Evangelio de Yeghegis* de 1306 tiene un extenso colofón, así como numerosas notas al margen realizadas posteriormente. Según estos registros, después de 1918 el manuscrito se traslada a Tabriz donde se vendió. Fue entonces cuando se desencuadernó y se dañaron sus miniaturas. La existencia de un sello persa en varias páginas sugiere que en 1931 se permitió sacar la obra fuera de Irán. En la década de 1940

el manuscrito se localizó en Nueva York, y en 1972 en San Francisco, tras lo cual fue donado al Instituto Matenadaran.

Cada manuscrito que llega al Instituto Matenadaran se somete a un tratamiento profesional realizado por el Departamento de Restauración, antes de ponerlo a disposición de los investigadores. El proceso incluye la desinfección del manuscrito, la reparación de daños causados por agentes externos y la restauración integral de los daños estructurales y materiales causados por infestaciones de hongos o insectos. El Departamento de Restauración del Instituto Matenadaran tiene más de seis décadas de experiencia profesional, en los que ha combinado conocimiento internacional y local. Se asegura una transferencia generacional de los conocimientos entre los restauradores, que integra técnicas tradicionales con enfoques innovadores.

Al igual que en otras instituciones similares en todo el mundo, la conservación de la colección de manuscritos se lleva a cabo utilizando métodos tradicionales, conforme a las directrices y normas establecidas por la Confederación Europea de Organizadores de Conservadores-Restauradores (E.C.C.O.).

La obra expuesta es un ejemplo del importante papel y el compromiso inquebrantable del Instituto Matenadaran respecto a la conservación del patrimonio cultural y su continuidad.

Duración de la restauración: 18 meses

- Separación de las iluminaciones
- Estabilización de la pintura
- Separación de fragmentos adheridos
- Restauración y fijación de la cabezada
- Restauración de la cubierta

Conservador-restaurador: Artur Petrosyan, 2021

AMULETO EN FORMA DE PERGAMINO ENROLLADO (FILACTERIA)

S. XVIII

Manuel (escriba y miniaturista)

MATENADARAN

AMULETO EN FORMA DE PERGAMINO ENROLLADO (FILACTERIA)

Kezliv (Crimea), 1734

Ter Ezekiel, el Mahtesi (escriba y miniaturista)

MATENADARAN

AMULETO EN FORMA DE PERGAMINO ENROLLADO (FILACTERIA)

1551

MATENADARAN

Los *Hmayils*, (amuletos) son una original muestra de la religiosidad popular en la cultura medieval armenia. Contenían rezos, pasajes bíblicos, salmos, fórmulas mágicas y símbolos protectores. Se decoraban con miniaturas de escenas sagradas, imágenes de Cristo, de la Virgen, santos o ángeles. También podían incluirse escenas relacionadas con la curación de enfermedades y representaciones de la subyugación o el destierro de espíritus malignos. Esta combinación de imágenes y fórmulas escritas creaba un sistema espiritual y mágico de protección. Se podían llevar pegados al cuerpo o conservarse en el interior de las casas. Protegían a sus portadores y a los hogares de fuerzas malévolas, de la mala suerte, las enfermedades, los espíritus malignos y otras influencias nocivas.

El estudio de los *hmayils* resulta clave dentro del arte medieval y la cultura manuscrita. Además, son una evidencia material de las creencias, espiritualidad y la vida diaria armenia. Revelan la visión del mundo de la sociedad medieval, y a la vez ilustran la interacción entre las tradiciones eclesiásticas y las creencias populares.

Por los caminos del mapa de la espiritualidad

EL ARTE MANUSCRITO ARMENIO

Inauguración: 26 de marzo de 2026
Del 26 de marzo al 21 de junio de 2026

Biblioteca Nacional de España
Paseo de Recoletos 20-22 – Sala Hipóstila

COMISARIADO

Dra. Yvette Tajarian

PROYECTO MUSEOGRÁFICO Y DISEÑO GRÁFICO

Natalia López Santos - estudio blg

COORDINACIÓN

Área de Exposiciones de la BNE

RESTAURACIÓN

Departamento de Preservación y Conservación de Fondos de la BNE
Departamento de Restauración del Instituto Matenadaran
Repositorio de Manuscritos del Instituto Matenadaran

MONTAJE

Emilio Corpa Fernández – TdArte

GRÁFICA

Boomerang Graphics S.L.

TRANSPORTE

Arkanel

Feltrero División Arte

SEGUROS

Liga Insurance

TRADUCCIÓN

Jenny Dodman

AUDIOVISUALES

Instituto Matenadaran Mesrop Mashtots de Manuscritos Antiguos

**Las exposiciones temporales son posibles gracias al trabajo
de todos los departamentos de la Biblioteca Nacional de España**

Dirección técnica

División Cultural

División de Procesos y Servicios Digitales

Gerencia

AGRADECIMIENTOS

Embajada de la República de Armenia en el Reino de España

NITPO: 191-26-006-2

ORGANIZA:



COLABORAN:

